

The Eminence Is Shadow

V3C5

Capítulo 5: ¡Mitsugoshi se enfrenta a una gran alianza corporativa mientras imprime dinero falso!

La magnífica habitación alberga a dos hombres.

Uno es un comerciante humano tan corpulento que parece una rana. El otro es un teriántropo ciego.

"¿Uno de los Clovers fue asesinado? ¿Es eso lo que me estás diciendo?", gruñe el teriántropo. Su pelaje negro azabache es liso, y sus rasgos de hombre lobo son toscos y masculinos. Cada párpado se cierra sobre sus cuencas vacías y muestra una profunda herida de espada.

"El hombre que perdimos era el Clover más nuevo, el teriántropo que llamó su atención, Sr. Gettan. Su campamento fue asaltado mientras se preparaba para hacerse pasar por bandido y atacar los carruajes de Mitsugoshi".

El corpulento comerciante observa de cerca la expresión de Gettan mientras le da la noticia.

Los Clovers son los cuatro miembros más capaces del ejército personal de la Corporación Garter. Todos son elegidos personalmente por Gettan.

"Y ahora está muerto... ¿De quién era esta obra, Garter?"

"No está claro. El cadáver fue decapitado de un solo golpe en la cabeza. Ciertamente no fue obra de un aficionado. Dada nuestra situación actual, sospechamos que Mitsugoshi ha contratado a algún caballero oscuro..."

El hombre con aspecto de rana es Garter, presidente de la Corporación Garter.

Aunque Garter es el presidente y Gettan es uno de sus empleados, nadie lo adivinaría por la forma en que interactúan.



“Esos bastardos de Mitsugoshi... Son duros, eso sí que lo reconozco.” El murmullo de Gettan es bajo, como el gruñido de un lobo.

Sus esfuerzos públicos por aplastar a Mitsugoshi deberían haber ido bien.

Gracias al trabajo que su ejército privado ha estado realizando disfrazados de bandidos, todos los vendedores ambulantes han dejado de llevar productos de Mitsugoshi y de usar sus billetes. En su lugar, todos se han pasado a la mercancía y el dinero de la MCA.

Además, el papel moneda de la MCA se está volviendo popular, justo a tiempo. Sin embargo, por alguna razón, Mitsugoshi no se inmuta.

La Corporación Garter no solo ha estado atacando a los vendedores ambulantes, sino también a los vagones de carga de Mitsugoshi. Sin embargo, el competidor debe tener guardias formidables en su nómina.

Ni un solo miembro de la fuerza de ataque de Garter ha regresado con vida.

En otras palabras, el comercio urbano de Mitsugoshi no se ha visto afectado en absoluto. Los únicos que han sufrido son los vendedores ambulantes que solían llevar sus mercancías a la gente común del campo.

Sin embargo, el comercio rural ni siquiera se compara con su contraparte urbana en términos de escala.

Después de todo, las ciudades son donde se reúnen los ricos y poderosos. Y ese tipo de personas no solo pueden permitirse bienes de lujo, sino que los compran a carretadas.

La mayoría de las familias rurales, en cambio, son simples agricultores.

Los agricultores tienden a ser autosuficientes en cuanto a alimentos. Siempre que necesitan algo, prefieren hacerlo por sí mismos, sin gastar dinero a menos que sea absolutamente necesario. Muchos tienen la costumbre de



comprar solo cuando los vendedores ambulantes hacen su ronda mensual.

Mitsugoshi ha estado intentando cambiar esa costumbre vendiendo productos de alta calidad a precios de ganga en el campo, pero aún es un proyecto en desarrollo.

Aunque sus ventas rurales están estancadas, ni siquiera están haciendo mella en sus ganancias.

Eso demuestra la sólida base que han construido con sus tiendas urbanas.

"Tch..." Gettan chasquea la lengua, fingiendo irritación.

Los comerciantes de la MCA menospreciaban a Mitsugoshi. Pensaban que aplastarlos sería pan comido.

Sin embargo, a este paso, Mitsugoshi podría no caer en absoluto.

Cuanto más tiempo pasa, más recursos consume la MCA. Gettan controla la Corporación Garter, así que necesita al menos fingir estar nervioso.

"Reúne al resto de los Clovers y asalta la sede de Mitsugoshi."

"Como desees."

"Asegúrate de conseguir todo su dinero y los detalles de fabricación. No se tolerará ningún fracaso."

Garter hace una reverencia silenciosa y prácticamente huye de la habitación con prisa por irse.

Por la forma en que Gettan gira la cabeza para seguirlo, es casi como si sus ojos cerrados pudieran ver de verdad.

"Excelente..."

Ahora solo, Gettan muestra los colmillos con una amplia sonrisa.

Su trabajo es destruir a Mitsugoshi. Por eso se ha apoderado de la Corporación Garter.



Sin embargo, a diferencia de los comerciantes de la MCA, sabe que no se rendirán sin luchar. Por eso el Culto ha decidido eliminarlos. Los altos mandos del Culto informaron: Mitsugoshi está creciendo más rápido de lo previsto, y si siguen expandiéndose a este ritmo, es posible que acaben representando un problema.

El Culto ya tiene mucho trabajo lidiando con Jardín Sombrio. Si permiten que surja un nuevo obstáculo ahora, podría ser un impedimento para sus planes futuros.

"Je, je, je..."

Mitsugoshi es lo suficientemente poderoso como para que incluso el Culto los considere una amenaza.

Era imposible que las compañías de la MCA pudieran enfrentarse a ellos, incluso después de que todas unieran fuerzas.

Para Gettan, la MCA no es más que un peón sacrificable. Y como está dispuesto a abandonar la MCA para lograrlo, aplastar a Mitsugoshi será pan comido.

La única razón por la que se ofreció como voluntario para este trabajo fue porque tenía plena confianza en su capacidad para lograrlo.

"Ya he llegado hasta aquí..."

Ha llegado al punto en que conseguir un puesto en las Rondas ya no es una quimera.

Solo un poco más... "..."

Las heridas sobre sus ojos le duelen.

Se las presiona con una mano y hace una mueca.

Las recibió hace mucho tiempo, pero aunque ya sanaron, todavía le recuerdan sus fracasos pasados.

"¡...!"

Murmuró algo en voz baja. El recuerdo de la primera mancha negra de su vida. Apretó los colmillos.





La lluvia cae en cascada sobre la noche. Mientras la luna se esconde tras las nubes, el sonido de las gotas al caer al suelo resuena desde afuera.

Dos elfos están sentados en un sofá en el primer piso de Mitsugoshi.

"Alfa, los guardaespaldas han logrado repeler por completo los ataques de la ACM a nuestros carruajes. De hecho, como hemos eliminado con éxito a todos los asesinos que enviaron, estamos reduciendo gradualmente sus recursos de combate".

La elfa de cabello índigo y ojos azul profundo, Gamma, revisa unos documentos mientras habla.

"Parece que no hay ningún problema en ese aspecto", responde Alfa. La luz de la chimenea hace brillar su cabello rubio platino.

"Nosotros también tenemos una cuota de mercado superior. Solo tenemos que seguir contraatacando y la ACM caerá gradualmente". "Gracias a Dios. No queremos que la conexión entre Mitsugoshi y Shadow Garden se haga pública, así que debemos evitar cualquier movimiento evidente..."

Entonces llaman a la puerta. "Pasen."

"Disculpen la intrusión."

Su invitada es Nu, una mujer de cabello castaño oscuro.

"Disculpen la interrupción, pero hay intrusos en las instalaciones."

"...Parece que buscan pelea."

Gamma se levanta del sofá, su rostro irradiando confianza. "Yo me encargo."



“Yo, eh, supongo que está bien, pero... ¿estás segura?”

“Por supuesto. Iré a demostrarles de qué pasta estamos hechos. Nu, sígueme.” “Entendido.”

Los dos hacen una reverencia y se van. Alpha los observa con inquietud. —Bueno, Nu está con ella, así que debería estar bien... —dice la elfa asintiendo, intentando convencerse de que es verdad.



Mientras el hombre vestido de negro corre por el oscuro pasillo, el sonido de la lluvia ahoga sus pasos, ya de por sí silenciosos.

El ágil hombre se identifica como Hoja Uno, un poderoso caballero oscuro y líder de los Tréboles.

Él, junto con Hoja Dos y Hoja Tres, están llevando a cabo un asalto a la sede de Mitsugoshi. Su misión consiste en separarse del grupo y reunir documentos confidenciales en solitario. Mientras tanto, Hoja Dos y sus hombres se dedican al sabotaje, mientras que Hoja Tres saquea y secuestra a personal importante.



Mientras Hoja Uno se adentra en las entrañas de la compañía, nota una figura que se dirige hacia él. Se detiene en seco.

Reconoce a ese elfo de cabello índigo que camina por el oscuro pasillo.

Es el presidente de Mitsugoshi.

Se supone que Hoja Tres es el encargado del secuestro, pero... bueno, da igual. Hoja Uno decide priorizar dejar inconsciente a la mujer y capturarla.

Se mueve con rapidez. Tras acercarse silenciosamente por detrás del objetivo, le lanza un golpe con la mano como un cuchillo en el cuello.

"¡Ay!", grita. "¡Eh?".

Se da la vuelta con los ojos abiertos.

Hoja Uno se apresura a poner distancia entre ellos. Definitivamente la tomó por sorpresa, así que ¿por qué no está inconsciente?

"¡Eso duele! Pero tomarme por sorpresa... Impresionante."

Se frota el cuello y esboza una sonrisa intrépida. Aunque se queja del dolor, no parece haber sufrido daños significativos.

"Veo que te esforzaste mucho para llegar hasta aquí, así que sería negligente no ofrecerte una bienvenida a la altura de tus esfuerzos. Me llamo Gamma. ¡Y seré yo quien acabe con tu vida!".

Con esa declaración, Gamma desenvaina su espada de ébano.

Entonces refuerza su cuerpo y acorta la distancia entre ellos en un instante.

¡Es rápida!

Increíblemente rápida. Sin embargo, ese breve instante es todo lo que Hoja Uno necesita para entenderla. Esta mujer es rápida, ¡pero es una completa novata!

Sus movimientos son torpes y su forma es errática.

"¡Fuuu!", grita mientras blande su espada.

Le dedica demasiada fuerza y ha desperdiciado movimientos por todas partes.

Aun así, el ataque es como un rayo, ¿y qué pasa con esa cantidad de magia descomunal?!

No importa lo rápido que sea, cualquier ataque con movimientos tan exagerados y predecibles puede ser fácilmente contrarrestado. Sin embargo, la espada de Gamma tiene suficiente magia para aniquilar a docenas de caballeros oscuros con facilidad.

Un solo toque de esa cosa sería letal.

Hoja Uno se asegura de evitar el asalto inminente.



"Fue un buen trabajo esquivar mi ataque", elogia. "Dados esos elegantes movimientos tuyos, supongo que eres practicante del estilo de esgrima Liechtenroi Occidental."

"¿¿Qué...?!"

¿¿Se da cuenta?!

Ser capaz de identificar el estilo de lucha de alguien con solo un vistazo requiere una increíble capacidad de observación. Claramente, esta mujer no es una aficionada.

O eso, o simplemente tuvo suerte. Hoja Uno no está segura.

"Ahora que conozco tu estilo, contrarrestarlo es fácil. ¡Allá voy!" "¡—!" Hoja Uno se pone en guardia.

"¿Fuuu!!" grita Gamma mientras carga contra él.

Igual que antes, es rapidísima, pero debido a lo torpe de su juego de pies, es sorprendentemente fácil seguirla.

Lanza otro golpe poderoso. "¿¿Qué...?!"

Solo hay una manera de describir el ataque: ¡es exactamente el mismo que el anterior!

Dijo que había descubierto su estilo, ¡pero su ataque no cambió nada! Los reflejos de Hoja Uno toman el control. Corta el cuello de Gamma.

Pero... "¡Ay!"

"¿Eh?"

Ella no sufre ni un rasguño.

Le dio en el cuello; está seguro. ¿Y por qué? ¿Qué demonios le pasa a esta mujer?

La voz de Hoja Uno tiembla. "¿Quién demonios...?"

"Para que me hayas atacado, debes ser un verdadero maestro. Muy bien. Entonces usaré toda mi fuerza contra ti."

Gamma concentra aún más magia en su espada. "¡Fuuu, fuuu, fuuu!"



...La blande repetidamente.

¡Es rápida, pero los ataques son tan obvios! Hoja Uno retrocede y esquivo los golpes. "¡Fuuu, fuuu, fuuu!"

Gamma continúa persiguiéndolo con su desmesurada velocidad. ¡¿Q-qué pasa con esa cantidad de magia descomunal?! ¡¿Y qué pasa con ese grito absurdo?!

¡Es un truco que me enseñó mi magnífico maestro! ¡Me dijo que infundiera mi espada con un montón de magia y luego atacara! ¡También me dijo que si gritaba «fwoosh» mientras atacaba, parecería más poderoso! ¡Fwoosh, fwoosh, fwoosh!

¡Maldición!

Abrumada por la presión de los ataques de Gamma, Hoja Uno tropieza. Una oportunidad fatal.

¡Te pillé! ¡Lo pilló!

Sus pensamientos coinciden. Sin embargo, la realidad no.

¡¿Plergh?!, grita Gamma mientras tropieza y cae sobre la nada. Incapaz de detener su impulso, realiza un giro en espiral justo atravesando la pared.

¡Choque!

El tremendo estruendo resuena por todo el pasillo. ¡Ay!... Nada mal.

Cuando Hoja Uno ve a Gamma salir ilesa de la pared y sacudirse los escombros de los hombros, se estremece.

¡¿De qué está hecha esta mujer?!

"Así que me viste dar un buen golpe, luego aprovechaste esa breve oportunidad para barrer mis piernas y usaste aikido contra mí para lanzarme contra la pared. ¿Tengo razón?"

“¡N-no? Te has tropezado solo...” “Por favor. Tus mentiras baratas no funcionarán conmigo.”



Esto es inútil. No tiene sentido intentar razonar con esta mujer. Un momento, ¿esta loca es la presidenta de Mitsugoshi?!

Pero está bien. Hoja Dos y Hoja Tres terminarán sus tareas pronto. Incluso esta loca será impotente ante una ventaja numérica. Mientras esa idea cruza la mente de Hoja Uno, oye pasos detrás de él.

¡Ya están aquí!

**“Llegaron justo a tiempo, Hoja Dos, Hoja Tres... ¿Qué...?”
La persona allí parada no es ni Hoja Dos ni Hoja Tres.**

Es una mujer con una leve sonrisa bailando en sus labios. Su cabello castaño oscuro se balancea al caminar. En sus manos, sostiene dos bultos...

**“Cuando dices Hoja Dos y Hoja Tres, ¿te refieres a... estos?”
La mujer tira los dos bultos al suelo. Ruedan hacia Hoja Uno y se detienen a sus pies. Son un par de cabezas recién cortadas. Y aún están calientes.**

"¿Qué... Hoja Dos, Hoja Tres...?"

Sin duda, son las cabezas de sus compañeros Tréboles.

Cuando mira a la mujer que los mató, no parece más que una simple empleada de Mitsugoshi.

Hoja Uno empieza a presentir que Mitsugoshi esconde algo más de lo que parece. "Vaya, Nu, acabaste bastante rápido".

"¿A-acaso yo...?"

"Pero cuidado. Ese hombre es sin duda uno de los más grandes maestros del mundo..."

"Espera... ¿en serio?"

La mujer llamada Nu mira a Hoja Uno. El noventa por ciento de lo que llena su mirada es duda.

Es como si sus ojos le gritaran: "¿Y qué? ¿Te crees fuerte o algo así?".



Esa inescrutable mujer de cabello castaño asusta a Hoja Uno. Al darse cuenta de inmediato de que ella está fuera de su alcance, niega con la cabeza.

"...El propio hombre lo niega", observa Nu.

"No dejes que te engañe. Es un maestro del estilo Liechtenroi Occidental y, además, un experto en aikido".

"En serio. Bueno, eso es algo que tengo que ver..." Nu desenvaina su espada.

¡Oh, no!

Hoja Uno carga instintivamente contra Gamma. Si tuviera que elegir entre el enigma que custodiaba la salida frente a él y el dragón que le custodiaba la retaguardia, elegiría al que estaba frente a él cualquier día.

"¡Muy bien, resolvamos esto! ¡Fuuu! Gamma blande su espada.

Sin embargo, Hoja Uno puede leerla como un libro. Se detiene justo fuera de su alcance de ataque y se prepara para lanzar un contraataque.

El plan era perfecto. "¡¿Plergh?!"

Si tan solo no hubiera tropezado. "¡Eh?"

Desafortunadamente para él, Gamma tropieza y pierde el control de su espada. Esta sale disparada hacia él a toda velocidad y lo corta en dos.

Mientras la espada sigue zumbando por el aire, el cuerpo de Hoja Uno se desploma en el suelo.

"Oh, no... Ya lo he conseguido."

Gamma levanta la vista y analiza la situación. Una expresión complicada se dibuja en su rostro al cruzar miradas con Nu.

"Eh... ¡Técnica Oculta: 'Disco de la Desesperación'...!" Es la única manera que se le ocurre para salvar las apariencias.

"¡¡Bien hecho, Gamma!!"

Por suerte para ella, tiene la suerte de contar con un subordinado comprensivo.



Un aplauso seco llena el aire mientras la última consciencia de Hoja Uno se desvanece.



¿Los Tréboles no han regresado? ¿Es eso lo que me estás diciendo? Al oír la noticia, Gettan se cruza de brazos y piensa.

Los Tréboles que habían enviado a atacar Mitsugoshi nunca regresaron. En otras palabras, su incursión fue un fracaso.

Hoja Uno, Hoja Dos y Hoja Tres eran formidables caballeros oscuros.

No habrían sido lo suficientemente buenos como para llegar a las altas esferas del Culto, pero cualquiera los consideraría fácilmente maestros.

Sin embargo, no regresaron.

De hecho, según Garter, ninguno de los miembros de su ejército privado que se unieron a los Tréboles regresó.

Ni uno solo.

El grupo tenía una retaguardia cuyo trabajo era informar en caso de que la misión también fracasara. Pero incluso la retaguardia estaba desaparecida.

"Los Tréboles fracasaron... ¿Qué tan fuertes son estos guardias de Mitsugoshi?" "Además, Sr. Gettan, eh... Algunos miembros de la MCA han expresado su preocupación por la falta de resultados." "Que se traguen sus palabras."

"S-sí, señor..."

La mirada ciega de Gettan sigue a Garter mientras este hace una reverencia y se marcha.

"Así que Mitsugoshi es lo suficientemente poderoso como para derrotar a los Tréboles... ¿Quizás por eso el Culto los considera tan peligrosos...?"



Se presiona las cicatrices de los párpados.

“No importa. Todo va según lo previsto. Ya han caído en nuestra trampa”, murmura, casi como si intentara convencerse de que es cierto.



Ha terminado el otoño y ha comenzado el invierno.

Cumplo mi rol en la escuela como un personaje secundario mientras espero a que terminen las falsificaciones.

Todos los demás siguen con sus vidas aburridas, completamente ajenos a que estoy trabajando en secreto para derribar el MCA.

Si todo sale bien, podremos vender las falsificaciones y ganar un dineral.

¡Vaya!, pensarlo hace que incluso estos días aburridos se sientan brillantes y maravillosos.

Po, Skel y yo somos básicamente los Tres Chiflados de la escuela. Nadie tiene ni idea de la verdadera influencia que ejerzo.

De vez en cuando, mientras disfruto de mi vida escolar, digo algo profundo y profundo para darles una pista.

"Soplan vientos turbulentos... El cambio está en el horizonte..." Nadie piensa en mis palabras.

Pero así es como quiero que sea. Así, cuando la verdad finalmente salga a la luz, un pequeño puñado de ellos la recordará. Lo recordarán y recordarán lo que dije. "Ven aquí".

"Ay..."

Mientras me pongo a pensar, una mujer de cabello rubio platino y ojos rojos me agarra por la nuca. Alexia.



"¿Querías algo? Estoy ocupada, ¿sabes?"

Contraatacar parece un fastidio, así que dejo que me arrastre.

"Parece que tienes todo el tiempo libre. Necesito que vengas a ver algo".

"¿Qué?" "Mi espada".

Finalmente, llegamos a un dojo vacío. Es una pequeña sala al borde del campus, diseñada para que cada uno practique por su cuenta. Me siento en el suelo y observo a Alexia desenvainar su espada de madera.

No pasa nada, solo prestaré atención a medias. Observo sus golpes. De repente, noto algo.

Espera... ¿Siempre ha sido así de fuerte?

Ahora que lo pienso, ha pasado mucho tiempo desde la última vez que la vi pelear. Me gusta mucho su manejo de la espada. Nada más, claro. Ahora, sin embargo, parece que ha tenido algún tipo de cambio mental, o que por fin ha descubierto algo.

Tiene sentido. Esas suelen ser las cosas que impulsan un rápido crecimiento.

"Te ves bien ahí", comento mientras la veo blandir. "Mmm". Su espada se detiene.

"Y probablemente seguirás mejorando también. Aunque es solo mi opinión de aficionada".

"Ya veo. Bueno, gracias". "No hay problema".

Alexia aparta la mirada de mí y se seca el sudor. "Una vez me dijiste que te gustaba mi manejo de la espada, ¿verdad?".

"¿De verdad?".

"Sí. Y por eso quería enseñarte esto". "Me parece bien".

"Pero aún no es suficiente. Necesito hacerme más fuerte".

"De acuerdo".



"Se supone que debes preguntar por qué". Alexia me fulmina con la mirada. "La cosa es que no pude proteger a Rose. El Reino de Oriana está en ruinas, y estoy seguro de que dondequiera que esté, ella también está sufriendo. Por eso necesito poder..."

Eso me recuerda: ¿Logró escapar Rose con éxito? Espero que esté bien.

"En las sombras de nuestras vidas pacíficas, el mundo está en constante cambio. Si nos quedamos quietos, seguro que nos quedamos atrás."

Cierto. Y soy yo quien impulsa el cambio.

"Ya no quiero ser un simple espectador. Aunque es curioso... Desde que empecé a actuar por mi cuenta, parece que los días vuelan."

"Así son las cosas, supongo."

Traducido por:

ᑕᑭᑯᑦ - RexScan

